



**ANDRÉS  
CLARIOND RANGEL**  
 anclaran@hotmail.com



*Si la 4T ya tiene aeropuerto y línea aérea, sólo le falta una agencia de viajes que salve del descrédito a sus líderes.*

## Verano peligroso

**V**acacionar se ha vuelto un deporte de alto riesgo para los políticos. Bien lo dice el senador Fernández Noroña: dedicarse a la política es un trabajo inhumano. Sortear paparazzis en sus viajes se suma a la ya de por sí extenuante labor de los sacrificados servidores públicos mexicanos. Una vida ingrata en la que ya no pueden pedir la champaña de su preferencia ni ese extra en el menú que compra el glorioso nevado de trufa sobre sus platillos.

Es de aplaudirse que, a pesar de las tremendas vicisitudes, este año los políticos morenistas hicieron sus maletas y se dispusieron a disfrutar de un verano idílico que terminó en verano peligroso. A su regreso de tan amarga experiencia, echaron chispas y le pidieron a la Presidenta crear la “Agencia de viajes Bienestar” dedicada a organizarles sus tours. Si la 4T ya tiene aeropuerto y línea aérea, sólo le falta manejar itinerarios y hoteles para proteger a sus líderes.

¿De qué manera una agencia de viajes del gobierno salvaría del descrédito a la clase política dominante? Primero que nada, confeccionándoles sus viajes a lugares donde su físico no los delate. Si Mario Delgado hubiera estado desayunando en Suecia y no en Lisboa, sus prominentes ojos claros lo habrían hecho pasar por un nativo. De igual modo, alguien con la pinta de capo italiano de **Ricardo Monreal** se va a camuflar mejor en un hotel a las orillas del Mediterráneo.

Estas medidas tendrían que estar acompañadas de otras como reservarles salones privados en los restaurantes, identidades falsas para que sus habitaciones estén a otro nombre, guaruras que hayan cuidado luminarias y sepan lidiar con fotógrafos indiscretos, buenas bufandas, gorras y lentes de sol que escondan su cara. Toda una maquinaria a la James Bond mientras les cae el veinte de la justa medianía.

Ya después lidiarán con los problemas que conlleve viajar a Ixtapan de la Sal, por lo pronto deben concentrarse en sus epopeyas por el primer mundo. Gestas que no se pueden meter todas en la misma bolsa, porque es imposible comparar el viaje de Monreal con el de Andy. Y es que pocos saben la verdadera razón de la visita a Tokio del *Dauphin de Mexique*. El chocolatier más pro-

deroso de la nación no fue sólo a descansar, llevaba una misión hiperrelevante.

¿Acaso agregarles té verde a sus chocolates? Algo mucho más trascendental: Andy viajó a Japón a estudiar la dinastía Yamato, la monarquía hereditaria continua más antigua del mundo con 125 monarcas que se han sucedido desde el 660 antes de Cristo hasta nuestros días. Andy ya vislumbra al Andrés Manuel número 125, quien finalmente logrará que no le digan Andy, ascendiendo al trono en un futuro apocalíptico.

Haiga sido lo que haiga sido, no se puede culpar a Andy de querer zafarse de la sesión de Consejo de Morena. ¿Quién va a preferir la estridencia de Luisa María sobre atmósferas zen del Oriente? Con todo y que el viaje del heredero de AMLO tuvo sus bemoles, como cuando lo recibió una comitiva en el aeropuerto con la tradicional reverencia nipona y se cuestionó confundido si allá ya era rey. Situación agravada posteriormente por el salud de “Andy San”, lo que lo llevó a corregir a quien lo dijo: “San Andrés, por favor”.

¿Cuánto peso llevan a cuesta nuestros políticos! No producto de sus responsabilidades, sino de las joyas y accesorios que cargan. Hoy la moda buchona, con sus excesos y marcas al descubierto, seduce a los gobernantes mexicanos. Enorme penita debe causarle a *maisons* de la talla de Cartier o Louis Vuitton convertirse en símbolos de mal gusto y corrupción, pasar de ser asociadas a estrellas de cine a que las relacionen con “Dato Protegido”, Sergio Gutiérrez Luna o Samuel García.

¿Cuál es la necesidad de los políticos de enseñar su riqueza en público? ¿Si eso es lo que muestran, cómo estará lo que esconden? Todos reciclando el argumento de “lo pagué con mis recursos” como si ya con eso estuvieran exentos de demostrar que sus posesiones son coherentes con sus ingresos. “Es que soy empresario”, contestan. Claro, porque es bien fácil levantar negocios millonarios en un sexenio.

Será melón, será sandía, pero los políticos mexicanos no se inquietan. Aparentemente nada de lo exhibido en este verano peligroso les ha restado puntos, amenaza su libertad o siquiera su carrera pública. Lo único que sus imágenes reveladoras han provo-

PERIÓDICO

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

**REFORMA**

10

13/08/2025

OPINIÓN



**CÁMARA DE  
DIPUTADOS**  
LXVI LEGISLATURA  
SOBERANÍA Y JUSTICIA SOCIAL

cado es la despolitización de una población que, al ver a todos los servidores públicos igual de corruptos, se desmotiva y toma distancia. Un escenario ideal para un régimen totalitario.